

Camino adelante

Los barrenderos hambrientos

Nos ocupábamos el sábado último en una breve noticia de la vista hecha a esta Redacción por varios barrenderos de la brigada municipal, en súplica de que nos ocupáramos de la dolorosa situación porque atraviesan, a causa de debiles el Ayuntamiento los sueldos de once semanas.

No podíamos ocuparnos el referido día con más extensión de este lamentable asunto, por impedirnoslo la falta de espacio y nos concretamos entonces a dar cuenta a nuestros lectores de la visita referida, sin perjuicio de volver sobre esta cuestión a impulsos de un sentimiento de humanidad.

Según nuestros informes, la brigada de barrenderos se compone de veinte hombres, doce de los cuales se dedican a la limpieza de la población y a otros servicios los ocho restantes, servicios que consisten en el traslado o conducción en carilas de heridos o enfermos al hospital, cuando es o cuando se presentan; en llevar las sillas que en determinados casos contrata el Ayuntamiento al lugar o sitio que se le designa; en subir diariamente una tina de agua a la cárcel empujando al carro que la conduce pues la bestia a dicho carro enganchada no puede con su sólo esfuerzo subir las pendientes donde está situado el mencionado edificio, y además en otros menesteres de más o menos trabajo e importancia.

Sabemos que el señor Presidente de la Comisión gestora o Junta administrativa, ha relevado a esos pobres empleados de todo lo que no sea limpieza de calles que es su misión, con lo cual ha hecho una buena obra, pero no basta eso, no, señor Presidente; hay que pensar que esos infelices que ganan el mísero sueldo de dos pesetas cincuenta céntimos con las que ni aún no teniendo familia, se puede hoy vivir, están sin cobrar once semanas, es decir, que se mueren de hambre, y aun se les dice que son pesados en el trabajo, que barren poco... Y, es verdad. Es una opinión esa con la que estamos de perfecto acuerdo. Barren

poco; porque hay tanto que barrer, tanta basura, tanta escoria, tanta miseria sobre este desdichado planeta, que las máquinas barredoras más potentes, no bastarían a limpiar tanta podredumbre.

Pero pesados para el trabajo, ¡pobrecillos! pesados no son... ¡Si lo raro es que tengan fuerzas para sostener la escoba estando once semanas sin cobrar sus mezquinos sueldos, señor Presidente. Medite usted un momento sobre la tristísima situación de esos pobres que son seres humanos como usted, y como los demás que nos agitamos en este desventurado rincón de la provincia de Murcia; medite un momento en la amarguísima situación que les ha creado el Ayuntamiento de Lorca a esa veintena de hombres, situación que equivale a una condena de muerte por inanición con la agravante de morir trabajando como pobres bestias o míseros esclavos. Ya sabemos que el Ayuntamiento no tiene esclavos; que esos hombres pueden dejar la escoba cuando les plazca y morirse quietecitos en un rincón. Ya sabemos que el señor Presidente de la Junta administrativa puede licenciarlos cuando a bien lo tenga sino está satisfecho del trabajo que hacen, pero no como se ha echado a otros empleados, sin pagarles lo que habían ganado, lo cual es a todas luces injusto, sino pagándoles, dándoles lo que es suyo, legítimamente suyo. Porque es el caso, señor Presidente de la Junta administrativa, que esos humildes barrenderos se ven obligados a pedir limosna, a mendigar la perra de éste o del otro, para pasar el día con cuatro onzas de pan y una sardina arenque y, ¡por los clavos de Cristo!, que a nadie que se le manda trabajar, se le debe colocar en situación de pedir limosna puesto que gana su sustento con el trabajo que le mandan hacer.

Se nos ocurre una idea, una idea que juzgamos feliz: ¿No dicen sus ilustres correligionarios y compañeros, señor Presidente, que en las no

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUÍN ESPIN RAET

Está a punto de terminar la impresión de esta obra en que, sacados de documentos la mayoría inéditos, se dan a conocer casi todos los artistas que en Lorca han hecho obras estimables, desde la reconquista hasta fines del siglo XIX. Pintores, escultores, arquitectos, ingenieros, tallistas, grabadores, cerrajeros, desfilan ante el lector con la relación y vicisitudes de sus obras; los cuadros y esculturas de nuestros templos, la edificación de ellos y de la monimiental ex-Colegiata; las obras en riegos y aceas, la construcción de los Pantanos y torres de la costa, y cientos de noticias de trabajos y nombres de artífices que el tiempo había borrado al parecer para siempre, se hallarán en este libro ordenada y cronológicamente expuestas y reseñadas.

También se dan noticias de muchos artistas cuya existencia desconoció el profesor Baquero, y datos nuevos de otros de los que incluyó en su magistral libro de «Artistas Murcianos».

Formará un volumen de unas 450 páginas en 4.º, cuya tirada será sólo de 300 ejemplares numerados.—Precio 10 pts.

Se reciben encargos en la Administración de LA TARDE DE LORCA.

minas de ese Municipio hay señorito que figuran como barrenderos a los efectos de cobrar sin cojer una escoba? Esa afirmación o es cierta o no lo es. Si no es cierta, se trata entonces de una calumnia miserable, baja, ruin; de una verdadera villanía, de una infamia, y usted, señor Presidente de la Junta Administrativa, usted que tiene al alcance de su mano todas las nóminas existentes en ese Municipio, ha debido usted honrarse desmintiendo con toda la autoridad que le dá el cargo, esa vileza, esa villanía miserable, realizando un acto de estricta justicia, acto que de un caballero, merece siempre todo calumniado. Y si es de muy caballeros defender al que se nitraja sin razón, lo es mucho más y a serlo está obligado el que posee la prueba de que la afirmación es calumniosa.

Ahora bien, si es verdad, nosotros pedimos con insistencia al Sr. Presidente, que obligue, a esos señoritos que como barrenderos han figurado, a que barran, si señor, que barran, y aun cuando a estos no les pague por barrer, váyase por el tiempo que hayan cobrado sin haber barrido.

JUAN DEL PUEBLO

Carta-abierta

Lorca 13 junio 1931.

Sr. D. Juan López Barnés.

Director de LA TARDE DE LORCA
Presente

Mi distinguido amigo: Le agradeceré publique la presente carta en el periódico de su dirección para dejar sentada la verdad en un asunto de la mayor importancia para el Partido Republicano Radical Socialista cuyo Comité municipal me honro en presidir.

En el número de ese diario correspondiente al día 12 del actual y bajo la firma de «Juan del Pueblo» se asevera de un modo rotundo que el concejal don José María Campoy Gómez ha sido elegido con carácter radical-socialista y, como tal afirmación es absolutamente falsa, a este comité municipal le interesa hacer constar:

Primero: Que para pertenecer al P. R. R. S. es preciso solicitar el ingreso del Comité y firmar la ficha co

respondiente que obliga a someterse a la disciplina del partido.

Segundo: Que para obtener un cargo en nombre de nuestras agrupaciones es necesario estar afiliado a las mismas y haber sido designado previamente por la correspondiente asamblea.

Como ninguna de estas circunstancias concurren en el señor Campoy no puede llevar al Concejo la representación radical socialista que le asigna «Juan del Pueblo».

Es cuanto desea manifestar en nombre del comité municipal del P. R. R. S. su afmo. amigo

A. PARA VICO

Mañana publicaremos la contestación a esta carta.

UN LIBRO DE HUYSMANS

Apuntes parisienses

La editorial Prometeo acaba de publicar una de las obras más notables de Huysmans, titulada «Apuntes parisienses».

El gran novelista francés ha reunido en este volumen sus impresiones de un París visto hace años, con apuntes, observaciones y narraciones novelescas, que bajo el vigor y la personalidad de su excepcional estilo adquieren el destacado interés y la emocionante originalidad de todas sus obras.

«Apuntes parisienses» forma un precioso volumen, primorosamente editado, con cubierta en colores, y se vende a cuatro pesetas en todas las librerías y en la Editorial Prometeo, Apartado 130.—Valencia.

LEAUSTED LA TARDE

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

UN SUEÑO QUE SE HA DESVANECIDO

El calor de la Puerta del Sol y el veraneo de las Cortes Constituyentes

El tema apasionante de estos días ha sido el anuncio de que veranearían las Cortes. Ni un periódico se ha librado del comentario. En broma y en serio. Las plumas han repicado gordo para señalar la inconveniencia del proyecto. Y ahora, el asunto ya en calma, voy a contar la pequeña historia de este suceso. Precisamente yo he consumido dos «turnos» —y empleo lenguaje parlamentario— en las columnas democráticas de «Crisol». Vaya, en estas cuartillas que van a salir de Madrid, la historia veraz del sucedido.

La cosa empezó con el anuncio de la fecha. Se dijo que las Cortes inaugurarán sus trabajos el 14 de julio y salió de todas las bocas un «¡ah!» como ese conque los espectadores del circo subrayan una pirueta peligrosa, como ese «¡ah!» que sale de millones de gargantas durante la quema de fuegos artificiales, cuando los cohetes derraman lágrimas de fuego.

Este «¡ah!», recogido por la Prensa, sonó vivamente en los oídos de la ciudad de San Sebastián, la ciudad que detuvo su ritmo cuando le cerraron el casino. Y los donostiarros decidieron que no hubiese víctimas parlamentarias y que, de paso, el verano fuera derroche de prosperidades. El alcalde vino a Madrid y ofreció al Gobierno la brisa del Cantábrico, local, hoteles, cuanto quisiera. Soy viejo amigo de Fernando Salsain, el alcalde republicano y he sido testigo de su deambular anhelante, de sus esperanzas y de sus pesimismo.

Los que gemíamos por nuestro porvenir veraniego, los que hacíamos el triste augurio de un verano asfixiante, nos echamos atrás. Una cosa es que lo lamentemos y otra que lo resolvamos. Nuestra lamentaciones se dirigen al hecho irremediable porque lo es; no porque se le ponga remedio. Y le quitamos al alcalde de San Sebastián, poco a poco y cari-